

problemática (lo que en algunos momentos puede ser causa de una cierta perplejidad en el lector: por ejemplo, cuando el autor, al tratar del ecumenismo, afirma que «hay que evitar en lo posible las conversiones individuales» (p. 34): se entiende lo que el autor quiere decir respecto del proselitismo desleal; pero no parece que se pueda identificar, sin más matices, lo uno con lo otro). Quizá una cierta rapidez y simplificación ha presidido la redacción de algunos pasajes, como el que refiere la responsabilidad de los eclesiásticos en la actual situación de pérdida de valores cristianos (p. 8): es evidente que la cuestión no puede reflejarse adecuadamente en cinco líneas. La divulgación tiene sus ventajas, pero también sus inconvenientes (no siendo el menor el de solucionar los temas con valoraciones poco ateniadas al problema de fondo). Así, por ejemplo, detalles como la equívoca identificación laico=miembro del *Laos* (Pueblo de Dios) (p. 49), tiene un trasfondo mayor que el que parece advertir el autor, que lo escribe como de pasada (y contradictoriamente con la célebre cita de san Agustín que se añade a continuación: «cristiano con vosotros» —el Obispo de Hipona no dice «laico con vosotros»). El lector con cierta formación teológica podrá obviar estas y otras afirmaciones poco contrastadas —que salpican el texto aquí y allá—, con una lectura atenta.

José R. Villar

Paolo PIFANO, *Tra teologia e letteratura. Inquietudine e ricerca del sacro negli scrittori contemporanei*, ed. Paoline, Milano 1990, 279 pp., 14 x 21.

El Autor, Profesor de teología Dogmática en Nápoles, además de sus investigaciones más especializadas, ha cultivado un vivo interés por el arte, como «lugar teológico» donde se hace presente lo sagrado de formas muy diversas. La literatura —opina— puede ser una mediación para explicar el sentido de la vida y así entrar en diálogo con la revelación salvadora de Dios.

En este volumen recoge diversos ensayos publicados en diversas revistas —sobre todo *Asprenas*—, aunque reelaborados para dar unidad a su libro.

El interés del libro queda algo limitado, en cuanto los literatos que analiza son exclusivamente italianos y contemporáneos, no muy conocidos fuera de las fronteras de ese país: Pomilio, Doni, Parazzoli, Cacciari, Saviane. Quizá las páginas más universales sean las del primer Capítulo, dedicado al diálogo entre teología y literatura.

J. M. Odero

